

# EDITORIAL

## Un cambio de paradigma, la llegada de Inteligencia artificial generativa a las revistas científicas

En los últimos años el uso de la Inteligencia artificial generativa (IAG) viene revolucionando de manera exponencial, la forma en que se publican los avances científicos en revistas académicas. Este es tema de actualidad a nivel de cómo y qué cambios, se deben realizar o tener en cuenta durante el proceso editorial, generando de esta manera nuevos desafíos. Varios puntos van a tener que ser revisados en forma urgente como por ejemplo, temas de investigación, generación y origen de datos e imágenes a publicar, proceso de revisión por pares, entre otros. La IAG es una herramienta valiosa a la hora de mejorar la escritura e imágenes, aportando conocimiento original que resultan en una mejora de los artículos científicos. Parte del debate se centra, en la declaración por parte de los autores de su utilización, en artículos científicos, para evitar incurrir en “plagios” a la originalidad producida por el uso de la IAG (“el co-autor silencioso”). A la fecha, son muchas las herramientas de IAG que están disponibles para los investigadores como por ejemplo ChatGPT, Google Bard, Claude, Bing Chat entre otras.

A nivel científico existen herramientas más especializadas como Elicit que cumple con la función de recopilar bibliografía científica sobre el motivo de consulta realizado (queries). Esta herramienta es capaz de extraer conclusiones resumidas de artículos científicos, generar conceptos, discutir y plantear hipótesis científicas. Otras como Scite colabora generando textos cortos (pocos párrafos) con referencias de trabajos científicos. Otro grupo de herramientas de IAG se centra en el análisis de datos científicos, a modo de ejemplo en ChatGPT existe un complemento (advanced data analysis) que a partir de una bases de datos, nos elabora el análisis estadístico que le solicitamos como por ejemplo realizar un ANOVA o un coeficiente de regresión. Como bien señala Cárdenas, J., 2023, la utilización de este tipo de IAG reduce sustancialmente el tiempo de aprendizaje de un programa estadístico, generando un cambio radical en la enseñanza de análisis de datos y focalizando mayor dedicación a para la interpretación de resultados. Los investigadores y las editoriales también cuentan con otro tipo de herramientas basadas en IA como Manuscript Matcher que colabora a la hora de sugerir en cuales revistas, el manuscrito tiene mayor viabilidad de ser aceptado, utilizando la base de información científica Web of Science. Como el tiempo es lo único que avanza y cada segundo en la vida académica es valioso e irrecuperable; encontramos otro tipo de herramientas de IAG como SciScape que se encargan de leer, explicar resultados y sintetizar trabajos científicos en pocos minutos.

El cambio de paradigma implica también la mirada desde los editores de revistas científicas y genera muchas interrogantes. En las revisiones por pares se deberían utilizar herramientas de IA? Cuáles herramientas se utilizarían?. Los autores deberían aceptar estas nuevas reglas?. Algunas editoriales científicas de renombre mundial si bien no prohíben el uso de IAG en los artículos científicos, exigen la declaración y divulgación del uso de estas herramientas por parte de los autores. Dichas editoriales cuentan con sus propias herramientas de IA para realizar un primer estudio del artículo enviado y no autorizan a sus editores a utilizar herramientas externas de IA para el análisis del mismo. La habilidad de los autores y de los editores en tiempos de IAG requerirá entrenamiento en cuanto al uso de estas herramientas así como al conjunto de instrucciones, frases y preguntas formuladas. Será que los científicos y editores de futuro deberán entrenarse como prompt engineering (rama o disciplina para generar instrucciones a un programa de IA a fin de obtener el mejor resultado)?. Actualmente nos encontramos frente a políticas editoriales muy diversas de como reglamentar el uso de IAG, aunque existe la tendencia de prohibir la inclusión en formato de autoría, así como la exigencia de declarar que herramientas de IA fueron utilizadas, de qué manera y como se validó la información generada. Hay políticas editoriales más estrictas donde los autores no pueden presentar artículos científicos con materiales visuales (ej. imágenes) generados por IA.



# EDITORIAL

Para finalizar, podemos indicar que nos encontramos frente a un rotundo y rápido cambio de paradigma, donde debe existir un gran debate ético y reglamentación más unificadas en cuanto al uso de IAG por parte de los científicos y las editoriales científicas. Debería ir generándose un mayor marco regulatorio global, para no caer en un mal uso de estas herramientas que generen las llamadas “factorías de artículos científicos”. Si hacemos una búsqueda en PubMed en el año 2023 hay 10786 artículos publicados que incluyen “generative artificial intelligence” y a abril del 2024 ya contamos con la publicación de 3.794 artículos científicos. Creo que una frase vale más que mil palabras, estas herramientas tecnológicas avanzan a pasos agigantados y no hay retorno.... “Los dados están echados”, solo nos queda hacer un buen uso de las mismas para el progreso de la ciencia.

**Dra. Silvia Llambí Dellacasa** 

*Prof. Titular de la Unidad de Genética y Mejora Animal  
Departamento de Producción Animal y Salud de los Sistemas Productivos  
Facultad de Veterinaria- UdelaR-Uruguay  
[silvia.llambi@gmail.com](mailto:silvia.llambi@gmail.com)*

## Bibliografía consultada

- Cardenas J. Inteligencia artificial, investigación y revisión por pares: escenarios futuros y estrategias de acción. RES. 2023; 32(4):1-15. <https://doi.org/k9q3>
- Kaebnick GE, Magnus DC, Kao A, Hosseini M, Resnik D, Dubljević V, Rentmeester C, Gordijn B, Cherry MJ. Editors' Statement on the Responsible Use of Generative AI Technologies in Scholarly Journal Publishing. Am. J. Bioeth. 2024 Mar; 24(3):5-8. <https://doi.org/ms8f>
- Sigman M, Bilinkis S. Artificial, la nueva inteligencia y el contorno de lo humano. Penguin Random House; 2023.